

Independencia tardía: cada vez más chilenos postergan la salida del hogar familiar

Vivir con los padres después de los 30 años dejó de ser una excepción en Chile. Según un estudio de la Universidad Católica, basado en datos de la Encuesta Casen, más de 900 mil personas mayores de 31 años permanecen o han regresado al hogar familiar, reflejando una tendencia que se ha profundizado durante la última década.

El fenómeno no sólo responde a razones económicas. Si bien el alto costo de la vivienda, las dificultades para arrendar y la inestabilidad laboral aparecen como factores centrales, especialistas advierten que también existen cambios culturales en la forma de entender la adultez, la independencia y la convivencia familiar.

Anuncio Patrocinado

La socióloga Teresa Pérez, académica de la Universidad de Santiago, explicó que esta postergación no ocurre sólo en Chile, sino también en otras regiones, aunque en el país la edad supera los 30 años. “Poder tener una casa propia o un proyecto de arriendo es muy caro para los jóvenes. La estabilidad en el empleo también resulta difícil”, señaló.

A esto se suma la postergación de hitos tradicionalmente asociados a la vida adulta, como formar pareja, tener hijos o acceder a una vivienda propia. Hoy muchas personas priorizan proyectos personales, estudios de postgrado o combinan trabajo y formación, lo que retrasa la independencia económica plena.

Desde la mirada psicológica, María José Jeldres, docente de ADIPA, planteó que vivir en la casa familiar no siempre implica dependencia. En muchos casos existen dinámicas de apoyo mutuo, especialmente cuando los padres son adultos mayores o requieren cuidados.

Sin embargo, la convivencia extendida también puede generar tensiones por gastos, tareas domésticas o diferencias valóricas entre generaciones. Por ello, las especialistas coinciden en que el desafío está en establecer acuerdos claros y relaciones más horizontales dentro del hogar.

y tú, ¿qué opinas?